

Japón en vías de elegir socio para su futuro avión de combate

Japón está por seleccionar oficialmente a su socio para llevar adelante el programa de sus futuros cazas F-X, según informó a Jane's esta semana la Agencia de Adquisición, Tecnología y Logística (ATLA) del Ministerio de Defensa. A principios de marzo el Nikkei Asian Review publicó que Tokio ya había elegido a su socio para el desarrollo de su próxima generación de aviones de combate.

"El Ministerio de Defensa de Japón está en discusión con los EE.UU. y el Reino Unido desde el punto de vista de asegurar la interoperabilidad, la rentabilidad y la fiabilidad técnica. Hemos estado explorando la posibilidad de cooperación con estos dos países", dijo un portavoz de ATLA. "No existe el hecho de que hayamos decidido políticas específicas que incluyan a los países asociados".

EL PROYECTO

La ATLA confirmó que seguirá adelante con un diseño totalmente nuevo para la próxima generación de aviones de combate F-X: "Además, el Ministerio de Defensa japonés ha excluido un derivado de un modelo ya existente como opción para el programa de desarrollo de aviones de combate; llegamos a la conclusión de que desarrollaríamos un nuevo modelo".

En 2016, el Japón dio a conocer un demostrador experimental de tecnología de caza de quinta generación, denominado X-2 Shinshin (*segunda imagen*), el que tenía por objeto servir de base para el caza F-X.

En enero, el Ministerio de Defensa japonés publicó la primera "imagen conceptual" del F-X (la que se incluye en este reporte). Esta repartición estatal pretende adquirir hasta 100 de estos nuevos cazas de quinta generación de superioridad aérea para finales de la década de 2030. El avión reemplazará al cazabombardero Mitsubishi F-2 de la Fuerza de Autodefensa Aérea Japonesa (JASDF).



Durante los dos últimos años, Japón ha estado buscando socios internacionales para colaborar con Mitsubishi Heavy Industries (MHI) y varios subcontratistas japoneses en el F-X. A tal efecto, en 2018 y 2019 el Ministerio de Defensa emitió varias solicitudes de información a fabricantes internacionales de aeronaves. Según se informó, BAE Systems, EADS, Lockheed Martin, Boeing y Northrop Grumman respondieron al llamado.

La casa Lockheed Martin presentó una propuesta de diseño para un avión de combate bimotor de superioridad aérea, que combina el fuselaje del F-22 con la suite electrónica del F-35. Sin embargo, el Ministerio de Finanzas de Japón rechazó la propuesta por considerarla demasiado onerosa.



El gobierno de EE.UU. ha expresado su voluntad de compartir con Japón el código informático sensible utilizado para operar la

aviónica y los sistemas de misión del F-35, como parte de la propuesta de la Lockheed Martin para desarrollar el nuevo avión de combate.

"En detalle, los EE.UU. han expresado su voluntad de querer liberar el software instalado en el F-35 para controlar partes que incluyen el motor de la aeronave y los misiles". En caso de que el gobierno japonés seleccione el diseño de la Lockheed Martin, se informa que EE.UU. está preparado para permitir la integración de componentes de fabricación japonesa en el diseño del avión de combate, incluido un nuevo sistema de misión y motor, lo que sería una ventaja para la industria de la aviación militar nipona.

CON EL REINO UNIDO

Japón también ha mostrado interés en el proyecto de avión de combate TEMPEST FUTURE de BAE Systems, el que tiene por objeto diseñar y desplegar un avión de combate sigiloso de sexta generación para la Real Fuerza Aérea (RAF) para 2035.

El programa Tempest está dirigido por BAE Systems junto con los socios del proyecto, el contratista de defensa italiano Leonardo para los sensores integrados y las capacidades de guerra electrónica, el consorcio europeo MBDA para los sistemas de armas de la aeronave, y el británico Rolls-Royce para los motores.

Se espera que Japón determine un "marco preliminar" en el que se esboce su estrategia de asociación, tanto nacional como internacional, en el transcurso del presente año.

CONTINUARÁ EL ENSAMBLAJE LOCAL DE LOS F-35

Mientras tanto, el gobierno japonés está ahora revirtiendo el cierre temporal de las instalaciones de la Industria Pesada Mitsubishi (MHI) F-35 Final Assembly and Check Out (FACO) en la ciudad de Nagoya, una medida que había sido adoptada recientemente como respuesta a la expansión del virus COVID-19.

Además, después de que Mitsubishi Heavy Industries revisó su proceso de ensamblaje para reducir costos, Tokio está reconsiderando también la decisión de cerrar en 2022 las instalaciones de la FACO y de importar directamente desde EE.UU. los aviones F-35A Lightning II que necesita.

"Terminar un F-35 en Japón ahora se espera que cueste 9.37 billones de yenes (\$86.3 millones de dólares), comparado con los 9.42 billones de yenes para enviar importar el avión desde los Estados Unidos, según el Ministerio de Defensa de Japón", reportó el Nikkei Asian Review a mediados de diciembre. "Se espera que el gabinete apruebe pronto el plan de producción nacional".

En diciembre de 2011, el gobierno japonés seleccionó al F-35A como el nuevo avión de combate del país y realizó un pedido inicial de 42 unidades. En diciembre de 2018, el gabinete del primer ministro Shinzo Abe aprobó un aumento del pedido a 147 aviones. El pedido adicional consistió en 63 F-35A -la variante convencional de despegue y aterrizaje de la aeronave- y 42 F-35B, -la variante de despegue corto y aterrizaje vertical (STOVL) de la aeronave del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos-.

Actualmente, todos los componentes de los F-35 japoneses se fabrican en el extranjero y se exportan a Japón para su ensamblaje final en la FACO de Nagoya. Cabe destacar que EE.UU. no ha concedido a Tokio el acceso a algunas de las tecnologías más sensibles del F-35A durante el proceso de ensamblaje.



Fuentes
www.thediplomat.com
www.lockheedmartin.com
www.janes.com